



Coyuntura Empresarial y Financiera

Por Víctor Ortiz

Tres grandes riesgos en 2021

Estamos a mitad del primer trimestre del 2021 y las perspectivas económicas no son favorables debido a que existe un delicado equilibrio en la situación financiera del Gobierno federal, que si no es bien manejado puede generar otro año de recesión económica y con ello seguir deteriorando el desarrollo social de nuestro País, por lo que vale la pena comentarlos, a fin de que tomemos las provisiones necesarias conforme se presenten, porque no siempre se cumple lo señalado por las autoridades gubernamentales.

Control de la pandemia de coronavirus.- Es el mayor riesgo que tenemos en el País y en el mundo; sin embargo, en nuestro país no se ha logrado contener, esperando que en algo se mitiguen sus efectos con el inicio del proceso de vacunación; sin embargo, me permito reproducir lo señalado por Antonio Lazcano Araujo en su artículo Vacunov el Huerfanito, que sintetiza la problemática: “El problema en México no son ni la genética del virus ni los modelos matemáticos del crecimiento de la enfermedad, sino la inexistencia de una estrategia clara de contención de la pandemia, una ausencia definida por la mezcla de la ineptitud de los funcionarios de salud, el silencio cómplice de los cortesanos, la estridencia vociferante de los incondicionales, la secrecía gubernamental, la cursilería hilarante de los funcionarios de ciencia y tecnología y, desde luego, las ocurrencias y caprichos del Presidente”.

PEMEX.- Es el talón de Aquiles de las finanzas públicas, su situación queda muy bien planteada en el estudio “Análisis Financiero de la Evolución de Pemex 2009-2019 Evaluación de la posibilidad de un Impacto Sistémico en México”, realizado por la Fundación de Estudios Financieros (FUNDEF), la cual señala que tiene un problema financiero estructural, además de que tiene problemas operativos muy graves como la caída sostenida en la producción de petróleo, un entorno de precios no tan favorable desde 2014 y un bajo uso de su capacidad instalada en el segmento industrial y el Gobierno le ha quitado vía impuestos casi todo el flujo que genera.

En el estudio se plantean tres opciones para el Gobierno de como apoyar a la empresa, en los próximos cinco años: a) Apoyo necesario para que no incumpla con sus obligaciones financieras y cubrir las

pérdidas de operación, con un costo de 2 a 3 puntos del PIB. b) Adicional a cubrir los conceptos anteriores, se da apoyo para mantener un nivel adecuado de inversión, costo estimado de 4 a 6 puntos del PIB. c) Reestructuración profunda separando el segmento de exploración del resto de la empresa, con el Gobierno asumiendo el pasivo laboral y parte de la deuda financiera, este saneamiento sería de entre 10 a 12 puntos del PIB.

Calificación soberana. - Hasta la fecha, las 3 calificadoras internacionales han visto con buenos ojos que las finanzas del Gobierno federal se mantengan sanas, pero han señalado que están atentas a la evolución de estas y las posibles consecuencias de las iniciativas de ley que se están presentando como son la de reformar la Ley de Banco de México, la de la Industria Eléctrica y la de Outsourcing. En caso de que alguna sea aprobada y se considere que tendrán consecuencias negativas, podrían revisar la calificación de la deuda soberana.

A la fecha las calificaciones y los niveles en que se encuentran para perder el grado de inversión son: BBB- Fitch Ratings, a un nivel, BBB Standard & Poors, a 2 niveles y Baa1 por Moody's, a tres niveles.

En mi rancho, exclamaron al unísono: “Más vale prevenir que lamentar”.